

ORDENACIÓN DE CINCO SACERDOTES RENTERIANOS

50 ANIVERSARIO

José María Sevillano Sein



Los cinco ordenandos. De pie: José María Labaca, Juan José Echeveste. Sentados: Luis López Retenaga, Pedro José Zapirain, Teodoro Gofí.

Ahora hace cincuenta años que en Rentería acaeció un hecho poco común: la ordenación sacerdotal y la celebración de su primera Misa de cinco hijos de la Villa. Aunque creo que debe ser una conmemoración grata para todos, para los mayores, que hemos vivido el desarrollo social de nuestro pueblo y que recordamos el acontecimiento, juzgamos que es necesario y justo el conmemorarlo. La ordenación simultánea de cinco hijos del mismo pueblo y en la misma parroquia, es un suceso tan singular que es difícil se repita.

Siempre surgen personas distinguidas en el tejido social de una población a quienes homenajeamos: en la industria, en el arte, en el deporte, en los servicios. Ahora es en el ámbito religioso donde debe celebrarse con orgullo el recuerdo de aquella ceremonia tan excepcional e insólita, fruto de una cultura religiosa vasta y cultivada.

Vamos a recordar aquella vivencia, manifestándoles el testimonio de nuestro reconocimiento.

La sociedad renteriana, que en las décadas cuarenta y cincuenta iniciaba su gran desarrollo industrial y urbano, que luchaba y trabajaba afanosa por enriquecer su vida material y social, que vibraba por las gestas del "Touring", de Luis Otaño y de la trainera de Santana, también cultivaba su actividad cultural y espiritual.

Al mismo tiempo que era pionera en la fabricación de galletas, papel y tejidos, en su vida social reinaba un gran sentido de la religiosidad. La Congregación de los Luises, Hijas de María, la JOC, los Ejercicios Espirituales, tan recordados por quienes peinamos canas, son muestra de ello.

La JOC se desarrolló plenamente en nuestra Villa; fue la aglutinadora de todas las inquietudes juveniles y la reivindicadora de la dignidad y derechos de los trabajadores. Errenteria fue cantera de brillantes dirigentes, tanto en tareas de ámbito diocesano como nacional e internacional.



Besamanos al final del acto de Ordenación.

Fue en estos años, como testimonio de la vitalidad y dinamismo de nuestra Villa y como signo de la comunidad cristiana de entonces, cuando nació y se desarrolló la vocación sacerdotal de estos cinco renterianos. Ellos dejaron la senda normal de la juventud y enfilaron el camino contracorriente, guiados por una idea espiritual, borrosa al inicio, pero firme y enriquecedora al final.

Bajo la sombra y protección de don Roberto de Aguirre, docto en el gobierno de seminaristas desde sus años de profesorado en el Seminario de Vitoria, fueron creciendo en personalidad y cultura, y enriqueciendo su vocación y vida espiritual.

Su preparación académica se inició en 1.943 en el Seminario Menor de Saturrarán (Motrico), continuando en el Seminario Mayor de Vitoria. No todos pasaron por Saturrarán, porque Luis López Retenaga y Teodoro Goñi ya eran jovencitos cuando ingresaron en el de Vitoria. Teodoro ya había trabajado en el taller mecánico de Mariano Olascoaga, después de haber cursado Maestría Industrial en la Escuela Profesional de San Sebastián y Luis López Retenaga había adquirido conocimientos y desarrollado trabajos administrativos.

El prestigio del Seminario de Vitoria estaba totalmente constatado, puesto que su claustro de profesores era de suma reputación: D. Gregorio R. Yurre, D. José M^a Cirarda, D. Ángel Suquía, D. Urbano Gil, D. Jaime Sáez, D. José María Zapirain. Ellos, que dieron brillantez y fama a la institución, fueron sus docentes.

Durante el transcurso de sus estudios acontecieron hechos de suma relevancia en el devenir de la iglesia vasca. El 2 de diciembre de 1949 se crea la nueva Diócesis de San Sebastián, segregándose de la de Vitoria, y el 3 de setiembre de 1950 se nombra a su primer obispo D. Jaime Font Andreu. A

partir de 1947 se inicia la construcción del Seminario de San Sebastián, que fue bendecido en 1953. Por lo tanto los dos últimos años de su carrera los cursaron en San Sebastián.

Ya finalizada su formación, reciben la unción y ordenación sacerdotal el 14 de agosto de 1955, que por privilegio especial concedido por el Obispado se lleva a cabo en la Parroquia de N^a. S^a. de la Asunción de Errenteria. Ese día, desde bien temprano, la Villa se vistió de gala para dar la bienvenida al prelado, que fue recibido por la corporación Municipal y el Cabildo Parroquial. El templo resultó pequeño para dar cabida a la multitud de familiares, amigos y feligreses que quisieron estar presentes en la solemne ceremonia. Allí fueron ordenados sacerdotes:

Juan José Echeveste Elizondo
Teodoro Goñi Galárraga
José María Labaca Garmendia
Luis López Retenaga
Pedro José Zapirain Santos.



Los cinco "ordenandos" durante la ceremonia.

Al día siguiente, festividad de Nuestra Señora de la Asunción y en la misma Parroquia, engalanada y con suma solemnidad y brillantez, celebran su primera misa J.J. Echebeste, T. Goñi, J. M^a Labaca y P. J. Zapirain. Por deseo y razones familiares, Luis López Retenaga la celebró en Irún.

Nuestro templo parroquial volvió a ser insuficiente para cuantos en él se dieron cita.

Estos cinco renterianos han ido realizando su labor en pro de la doctrina de la Iglesia en diversos campos y lugares, dejando huella en la vida religiosa de sus feligresías.

Es curioso el hecho de que ninguno de ellos haya estado destinado en su Villa natal; seguro que muchos de nosotros lo hubiéramos deseado.

Pese a ello vamos a reconocer sus méritos haciendo una escueta descripción de su peregrinaje por los lugares donde han ejercido su acción apostólica.



Recibimiento al Sr. Obispo en la Alameda. Comitiva encabezada por J.P. Lapaza (alcalde de Rentería), Font y Andreu, y J.M. Arcauz (Teniente de alcalde).

TEODORO GOÑI

De calle Santa Clara. Jovial y muy dialogante.

Su estreno en tareas pastorales tuvo lugar en la Parroquia de Marín, barrio de Escoriaza, en el valle de Leniz. Más tarde pasó a la Parroquia de Mondragón; pero su vocación en el ámbito socio-laboral le lleva a desarrollar su apostolado entre los emigrantes. Desde 1961 a 1976 es capellán de la C. E. de Emigración en Essen, Duisburg y Dortmund, en Alemania.

Posteriormente desarrolla su trabajo en la Escuela de Magisterio del Seminario de San Sebastián hasta la fecha de su jubilación. Hoy día convive con nosotros, aunque está algo retirado en una residencia de sacerdotes en San Sebastián.

JOSÉ MARÍA LABACA

Sacerdote pleno, responsable y de firmeza relevante.

Siempre manifiesta su orgullo de ser de la calle María de Lezo.

Tourinista acreditado.

Toda su actividad sacerdotal la ha desarrollado en nuestra zona.

Primero presidió la Iglesia del Poblado de San Pedro.

Después ocupó durante tres años la dirección del Reformatorio de Uba en Loyola-San Sebastián.

Vuelve a la actividad parroquial como coadjutor en Santa María de San Sebastián y, dadas sus cualidades, el obispado le designa Vicerrector del Seminario Menor de San Sebastián, labor que desempeña durante ocho años. Su culminación sacerdotal se desarrolla desde 1.974 hasta nuestros días en la Parroquia de San Fermín de Pasajes Ancho. Dada la vecindad, es normal verle entre nosotros en cualquier circunstancia.

LUIS LÓPEZ RETENAGA

De la calle Martín Echeverría primero y Plaza Fernández de Landa después. De talante sencillo y fe inquebrantable. Imparte sus primeras actividades pastorales como capellán del Colegio Telleri-alde, pasando después a coadjutor de la Parroquia de San Fermín de Pasajes Ancho durante dos años. A continuación fue director espiritual y profesor en el Seminario de Jaca.

Posteriormente enfocó su apostolado, con plena dedicación a la capellanía conventual. Las monjas de la Congregación Auxiliares Parroquiales absorbieron su actividad durante muchos años, en Irán, Palencia y Méjico.

Hoy día, ya cumplida su misión, y en edad meritoria, permanece en retiro.

PEDRO JOSÉ ZAPIRAIN

De Morronguilleta; pero de la antigua, totalmente distinta a la actual. Renteriano de pro.

De carácter sociable y de diálogo abierto y sencillo. Dotado de un poder de atracción notable



El pueblo abarrotó la iglesia en el acto de Ordenación sacerdotal.

que le convierte en excelente animador espiritual. Se estrena como sacerdote en Asteasu, y como buen montañero su apostolado durante cinco años le resulta fácil y agradable.

Un nuevo destino le lleva al Poblado de Pasajes San Pedro, sustituyendo a su condiscípulo J. M^a Labaca. Aquí su estancia es larga, 19 años.

La experiencia pastoral adquirida le lleva a la parroquia de Andoain, cuya estancia también es larga, 17 años.

Y por fin desde 1966 su destino es la Parroquia de San Juan Bautista, en Pasajes de San Juan; ahí seguirá "remando" hasta ganarse el cielo, que según ellos es de color de rosa.

JUAN JOSÉ ECHEBESTE

De la calle Viteri. La droguería familiar siempre ha sido muy conocida.

Profundo pensador; dotado de una extensa cultura. Su primer destino fue la Parroquia de Herrera.

Posteriormente, ávido de saber, se dedica a ampliar sus estudios en la Facultad de Filosofía y

Letras de Madrid y habiendo obtenido por oposición la cátedra, da clases en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid. Vuelve a San Sebastián y se seculariza después de haber permanecido unos doce años en el sacerdocio. Finalmente ejerció la docencia en el Instituto José M^a Usandizaga hasta la jubilación.

Falleció en Arnedillo (Rioja) el 27 de febrero de 2.001.

También, y por el mismo motivo, debemos incluir en el homenaje que dedicamos a estos cinco renterianos, a don Antonio Munduate, fiel servidor de la Iglesia, que aunque ordiciano de nacimiento, tiene que sentirse un renteriano más por los muchos años – yo diría que siempre – que está con nosotros.

Creo, con convicción plena, interpretar el sentir de nuestro pueblo, si felicito en su nombre a estos destacados hijos de nuestra Villa.

Celebrad con orgullo estos cincuenta años de vuestro sacerdocio.

¡ZORIONAK!

